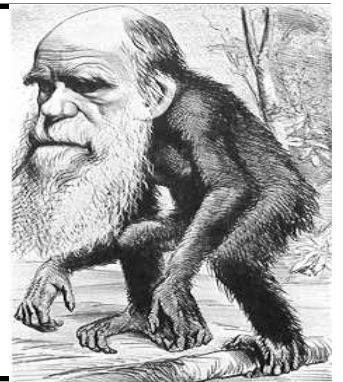


El

ETNÓGRAFO



Boletín del Departamento de Antropología
Bogotá, Colombia



AGOSTO DE 2006

BOLETÍN No. 5

LA INVESTIGACIÓN DE ARQUEOLOGÍA EN EL DEPARTAMENTO

Sea esta la oportunidad de invitar cordialmente a los estudiantes del Departamento para que participen activamente en las labores de investigación de los profesores de Arqueología y para dar un saludo de bienvenida a nuestros nuevos estudiantes tanto de pregrado como de postgrado. Nuestras actividades de investigación se desarrollan en diversos ámbitos de la disciplina y se llevan a cabo tanto en los laboratorios, como en el campo y también en los “los escritorios”. Así, cada uno de nosotros tiene a su cargo una o más investigaciones que abarcan distintas temáticas desde la arqueología regional, la zooarqueología, la arqueobotánica, la arqueología histórica, la arqueología del paisaje, patrimonio arqueológico y cultural y teoría en arqueología. Actualmente somos 6 profesores de Arqueología en el Departamento: Elena Uprimny, Carl Langebaek (además es el Decano de la Facultad de Ciencias Sociales), Elizabeth Ramos, Alexander Herrera, Luis Gonzálo Jaramillo y Sonia Archila. La profesora Elena Uprimny desarrolla en la actualidad investigaciones arqueológicas en el conjunto de casas de San Agustín, Cartagena; Carl Langebaek lleva a cabo trabajos sobre historia de la arqueología en Colombia, la sociedad cuna en el siglo XVIII y el desarrollo de sociedades complejas en el Valle de Leiva. Elizabeth Ramos y Sonia Archila desarrollan la investigación “Economías de subsistencia y cambio sociocultural en las sociedades Formativas de la Costa Atlántica”. Elizabeth además lleva a cabo las investigaciones “Fauna arqueológica del Caribe colombiano”, “Restos de Fauna, economías de subsistencia y cambio sociocultural en Tubará” y “Pautas alimentarias en Cartagena, siglos XVI y XIX. Análisis zooarqueológico en el Convento de San Pedro Claver”. Alexander Herrera, investiga en la actualidad en la sierra norte del Perú y acaba de concluir la primera temporada de campo del proyecto “Agua, ancestros y memoria: la arqueología de un glaciar tropical”, en la cual participaron 10 estudiantes del Departamento tanto de pregrado como del Programa de Maestría. Por otra parte Alexander Herrera, Sonia Archila y la arqueóloga María Inés Velarde del Museo Nacional de Antropología e Historia del Perú, se encuentran realizando una investigación sobre tradiciones metalúrgicas en el noroeste de Suramérica. El profesor Luis Gonzalo Jaramillo está realizando las investigaciones “Proyecto Arqueológico Regional Quimbaya, Bloques Filandia y Santa Rosa de Cabal” y “Unidades domésticas y áreas de actividad prehispánicas en el territorio “Quimbaya”, Fase I”. Así mismo, este semestre está dando inicio a la investigación “Diagnóstico del Potencial Arqueológico del Municipio de Sopó”, una actividad que se realiza de manera paralela con otras investigaciones sobre tradiciones y patrimonio cultural en dicho municipio, organizadas en el programa “Sopo en Contexto”. Sonia Archila lleva a cabo el proyecto “Historia del uso de combustibles de madera en Ráquira” y en compañía del antropólogo Fernando Barona del Banco de la República desarrolla el proyecto “Públicos y construcción de memoria social en el Museo del Oro”. Esperamos que esta diversidad de trabajos de investigación llame la atención de ustedes para que participen ya sea como parte de sus cursos, de sus prácticas, trabajos dirigidos, investigaciones dirigidas, o como auxiliares de investigación. De esta forma tendrán oportunidad de familiarizarse con la práctica profesional.

Sonia Archila

Profesora Asistente de Arqueología del Departamento

BIENVENIDA A ESTUDIANTES!!!

El Departamento de Antropología recibe para el segundo semestre de 2006 un nuevo grupo de estudiantes, interesados en explorar la diversidad de perspectivas que ofrece la disciplina antropológica. A ellas y ellos, les deseamos la mejor de las suertes en esta nueva etapa de sus vidas:

- Zohanny Arboleda Mutis
- Laura Barona Vallejo
- Santiago Buraglia Casas
- María Isabel Cely Pinzón
- Esteban Dussan García
- Cristina Gómez García-Reyes
- Salomé Rosa Mercedes Greze
- Valentina Jaramillo Ramírez
- Laura Cecilia Linero Rojas
- Juan Pablo Luque Pinilla
- Laura Inés Olivero Maya
- Mónica Pilar Parra Gómez
- Valentina Peña Motta
- Natalia Pulido Ronchaquira
- Laura Catalina Rodríguez
- Mauricio Romero Mendoza
- Pablo Restrepo Samper

ACTIVIDADES DEL LABORATORIO DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA Y ZOOARQUEOLOGÍA



En el laboratorio de Antropología Biológica y Zooarqueología de la Universidad de los Andes, se vienen desarrollando una serie de investigaciones en las que el análisis de los materiales óseos (humanos y de fauna) buscan contribuir a la reconstrucción de las dinámicas biológicas y culturales de las poblaciones humanas en distintos períodos. En la actualidad se están llevando a cabo una serie de proyectos que involucran la excavación, el análisis y la interpretación de restos óseos, como

son las investigaciones “Restos de fauna, economías de subsistencia y cambio sociocultural en Tubará”, “Fauna Arqueológica del Caribe colombiano” y Pautas alimentarias en Cartagena, siglos XVI a XIX: Análisis zooarqueológico del Convento de San Pedro Claver, coordinados por la arqueóloga Elizabeth Ra-

mos y financiados por el Fondo de promoción para la investigación de profesores asistentes de la Universidad de los Andes y por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN).

La primera de las investigaciones mencionadas se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio y a largo plazo denominado “Economías de subsistencia y cambio sociocultural en las comunidades formativas del norte de Colombia”, el cual se viene desarrollando desde el 2001 bajo la coordinación de las arqueólogas Elizabeth Ramos y Sonia Archila.

En el marco de dichos proyectos, en el Laboratorio de Antropología Biológica y Zooarqueología, se desarrollan trabajos dirigidos y monografías de grado de estudiantes de Antropología y otros programas como Biología, los cuales han permitido a los estudiantes realizar prácticas con materiales óseos.

Con éstas y otras investigaciones relevantes al campo de la antropología biológica y la Zooarqueología, se espera contribuir de manera significativa, no sólo a ampliar nuestro conocimiento sobre las prácticas culturales de las poblaciones prehispánicas, la interacción entre estas comunidades y el medio ambiente, sino también a la solución de los problemas de las sociedades contemporáneas de la región al poner este conocimiento al servicio del diseño de planes de manejo ambiental en esas regiones.

Elizabeth Ramos

Profesora Asistente del Departamento de Antropología

* Caricatura de Darwin. Tomado de <http://users.hol.gr/~dilos/prehis/prerm2.htm>

LOS ESTUDIANTES CUENTAN

LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN COLOMBIA

En Colombia, el desarrollo de investigaciones en Arqueología Histórica cada vez cobra mayor fuerza. Desde hace algo más de cinco años, el interés por rastrear las huellas arqueológicas de nuestro pasado más reciente ha despertado un positivo entusiasmo entre los estudiantes tanto de pregrado como de postgrado de las diferentes universidades del país, cuyo resultado se ha visto reflejado en la presentación de un buen número de trabajos de grado. De igual modo, son ya varios los proyectos de carácter independiente desarrollados en esta área.

La mayoría de estos estudios han centrado su atención en los antiguos cascos urbanos de las principales ciudades del país; entre ellos, el barrio La Candelaria en Bogotá, la ciudad de Santafé de Antioquia en el departamento antioqueño y el “corralito de piedra” en la ciudad de Cartagena de Indias. Por otro lado, encontramos una serie interesante de estudios en catedrales e iglesias del país, como por ejemplo, la catedral de Nuestra Señora de la pobreza de Pereira, la Iglesia de Santa Bárbara en Mompox y la Iglesia de Santo Domingo en Cartagena de Indias.

De otra parte, los temas han versado sobre diferentes tópicos. Encontramos investigaciones sobre lo sucio y lo limpio en la élite santafereña del siglo XIX, la producción minera en el siglo XVI en las inmediaciones de la ciudad de Santafé de Antioquia, las formas de civilidad y policía en Santafé de Bogotá durante los siglos XVI y XVII, así como también recientes trabajos sobre diver-

sos materiales coloniales o análisis de los contextos de producción y circulación de cerámica de tradición indígena en el altiplano cundiboyacense. Como podemos ver, el panorama es alentador. Sin embargo, la escasa divulgación que han tenido estas investigaciones de cierta manera es preocupante; por ejemplo, en muchas ocasiones los estudios en Arqueología Histórica se convierten en trabajos de “rescate”, necesarios para llevar a cabo los proyectos de restauración arquitectónica de los bienes inmuebles que han sido catalogados como patrimonio histórico de la nación, y sus resultados sólo llegan a formar parte de los informes preliminares de intervención de dichos proyectos.

Debemos pues ser concientes de esta situación y procurar la divulgación de nuestras investigaciones en Arqueología Histórica, poniendo de relieve la importancia que hoy día cobra no sólo como fuente primaria para el desarrollo de trabajos en otras disciplinas afines, sino como materia fundamental de estudio para el desarrollo de investigaciones interdisciplinarias que enriquezcan nuestro conocimiento sobre las “huellas arqueológicas” de quienes habitaron el actual territorio colombiano, una vez acaecido el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Jimena Lobo Guerrero
Egresada del Departamento de Antropología, Actualmente estudiante de la Maestría en Historia.



FORITIS AGUDA: HISTORIAS DE UN RENACUAJO PASEADOR (continuación)

El XI foro de Antropología en Colombia fue una oportunidad para sacar a flote profundos y altruistas sentimientos de indignación frente a la falta de compromiso social y político de la disciplina en Colombia. Muchos se quejaron. Hubo desde discursos más que politiqueros, hasta corrillos sobre la problemática de los indígenas, de los campesinos, sobre el conflicto armado y sus actores; es más, la gran mayoría de los simposios y ponencias tocaban directa o tangencialmente estas temáticas. No obstante, nada sucedió y todo el mundo callo o hablo bajo, cuando fue cancelada por “razones de seguridad” una ponencia que hablaba directamente del control paramilitar en una región del país, o peor aun, fuimos observados algunos con extrañeza cuando pretendimos hacer de esto un escándalo, esto sin ahondar en el porqué muchos se quedaron sin poder ver un documental que habla sobre el exterminio de la UP. Sin embargo, la indignación siguió y la preocupación por la comodidad fue el sentimiento que invadió durante toda esa semana a los participantes del congreso ¿será que algunos/as se sentían bastante seguros por la presencia de paramilitares en el pueblo? o ¿será que a algunas les gustaron los paseos en moto en compañía de un “guarani”? la verdad, no quiero pensarlo ni recordarlo de nuevo.

En medio del centro de impartición de conocimiento –o de producción para aquellos optimistas- de grandes y pequeños industriales y políti-

cos en Colombia, la paradoja se hace profunda. Antropólogos/as y casi antropólogos/as -aunque más aún el/la casi antropólogo/a- preocupados/as por la situación social de las comunidades en América Latina, y atormentados/as por el suplicio cotidiano de aquel “ex-objeto-sujeto” y motivados/as por una aproximación a las teorías críticas, se dirigieron al VI Foro Social Mundial.

Hace menos de un mes se llevó a cabo en Caracas uno de los capítulos del mencionado Foro bajo el eslogan: “Otro mundo es posible”, que con el tiempo se transformo en “Otro mundo es necesario, contigo es posible”. En este mundo que para muchos/as simplemente es imposible, y que para otras/os bastante posible, ésta fue una ocasión de encuentro tanto para los/as otros/as, como para los muchos/as, a pesar de que hubo mas de los/as otros/as que de los/as muchos/as.

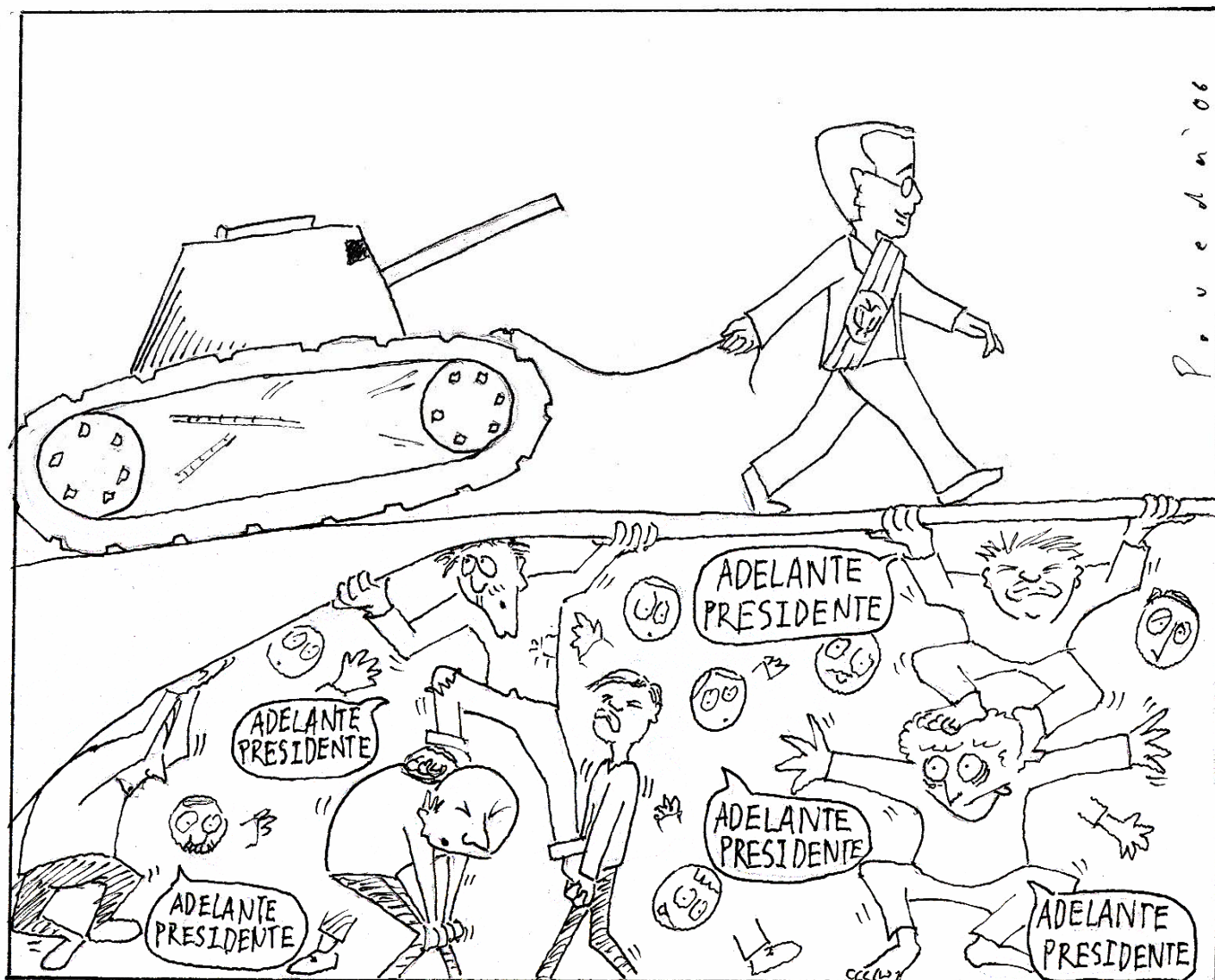
Toda una semana de eventos culturales, simposios, videos, campamentos, movilizaciones por mil causas, ventas ambulantes, libre expresión, turismo revolucionario, burocracia y lo que no podía faltar... ¡fiesta! Encontramos cosas que nunca veremos en las calles de ninguna ciudad en Colombia, un foro alternativo y experiencias de lucha y movimientos sociales que con claridad muestran que el poder popular existe en América Latina. La revolución arriba y abajo en el ascensor, en el transporte urbano, en la señora que vende minutos de celular, en el consagrado escritor y en el mundialmente reconocido académico. Esto fue sin lugar a dudas el aquelarre de social-

demócratas, comunistas, anarquistas y dispersas subjetividades. En otras palabras, fue la oportunidad para que los semi-excluidos se incluyeran mutuamente. Y bien, si era el encuentro de los semi-excluidos, ¿Dónde estaban en aquel instante los excluidos? Donde mas podrían estar si no en sus casas o donde sea que habiten -en defecto de la existencia de dicha casa-, donde mas podrían estar, si no riñendo con el día a día que otros/as tratamos de explicar o dar cuenta desde las ciencias sociales.

Lamentablemente, aun me queda un mal sabor después de haber sido otro renacuajo paseador. Saber que experiencias como la de la mesa local de jóvenes de Ciudad Bolívar no pudo hacerse presente en el encuentro por falta de solidaridad de burócratas, políticos, aristócratas y acomodados, y un poco mas que acomodados estudiantes de izquierda, me deja una espina que nunca terminare de sacarme, pues estoy seguro de que esos muchos/as en todo el mundo que son la expresión mas cruda de las inequidades de este imposible mundo seguirán estando en la penumbra de ese mundo que se dice posible y que quizás en otra ocasión cuestione éticamente.

Rafael Tosco
Jornalero de la selva del Uni-verso.
Estudiante de Pregrado del Departamento de Antropología.

LOS ESTUDIANTES CUENTAN



EL OFICIO ANTROPOLÓGICO: MÁS ALLÁ DEL RESALTADOR Y LAS COPIAS

Como muchos lo reconocemos, la antropología sin trabajo de campo es sencillamente incompleta. Es posible, claro esta, que las bibliotecas, las fotocopias mal resaltadas y las largas horas frente a la pantalla blanca del computador en compañía del parpadeo incansable del cursor tengan algún encanto único e irremplazable para alguien (un alguien que honestamente no conozco). Sin embargo, la naturaleza misma de nuestro oficio como antropólogos genera irremediamente esa necesidad de vivir algo, de observar, de alimentar la curiosidad de la mente con comportamientos humanos de cualquier tipo.

Desde las primeras clases se nos habla del "Otro" y se nos dice que ese es nuestro objeto de estudio. ¿Y quién es ese tipo? se pregunta uno. "El otro", como se reza en los tiempos posmodernos, puede ser el vecino o puede ser uno mismo. Sea cual sea la acepción del término, necesitamos del trabajo de campo para estudiarlo, para conocerlo. Y no porque una etnografía o una excavación deriven siempre en el relato fiel de la alteridad, no por que no haya mejores caminos, no por que estar en campo sea siempre sinónimo de éxito académico. Necesitamos este tipo de trabajo sencillamente porque nuestro oficio necesita diversión. ¿Qué pasa si en una etnografía el chamán se queda dormido en la mitad de la ceremonia o le da por ir al baño en pleno ritual? ¿o si los indigentes que iban a ser entrevistados se encuentran levitando en nubes de cannabis? ¿o si en un proyecto de arqueología se invierten más de tres semanas excavando un simple derrumbe? Académicamente siempre esta el consuelo de pensar en lo negativo como un aprendizaje. Pero lo que perdura no siempre es la academia. De hecho, y más en las ciencias de lo humano, las verdades son efímeras, tienen la vida de una mosca. Podemos incluso llegar al pesimismo de nunca hallar la verdad que nos fue prometida en la modernidad.

De intentos estamos hechos, y si de eso se va a tratar nuestra vida profesional más vale hacerlo divertido, emocionante. Ciertamente es que el campo no siempre divierte, pero al menos es distinto, y lo distinto es vulnerable de volverse entre-

tenido. No defiendo aquí la idea de que el trabajo de campo sea un equivalente a esas salidas de colegio al parque Duque o al zoológico de Santa Cruz, o a Salitre Mágico o a donde sea; paseos en los que sencillamente se descansa del yugo agobiante de la academia. No. Lo que defiendo es que salir a campo no sólo es un complemento fundamental en el proceso de aprendizaje; implica una vivencia, miles de experiencias, miles de conocimientos que sobrepasan lo aprendido en un tablero, cientos de recuerdos que perviven por mucho tiempo; en síntesis, implica vivir, y la vida, la emoción de la vida, es algo que puede perderse fácilmente en la rutina de escritorio. Antropología para mí es pasión; la estudio porque además de interesarme me divierte y, sin diversión, sinceramente no creo que tenga sentido pagar \$ 7'000.000 cada semestre. A mi modo de ver, enseñar antropología sin trabajo de campo es sin duda una tarea incompleta que merece soluciones. Pero pretender aprenderla de esa manera sin hacer nada al respecto es perderse de mucho, como comprar un carro sin ruedas. Espero, como muchos, que las salidas de campo en el departamento continúen y se incrementen en cantidad y variedad. Por supuesto, no todo es responsabilidad del departamento; somos estudiantes, no rebaños que hay que alimentar, y en esa medida trascender el mundo del resaltador y las copias es algo que está en nuestras manos.

Juan Diego Poveda

Estudiante del Departamento de Antropología, Programa Coterminar, Maestría en Arqueología.

LOS ESTUDIANTES CUENTAN

VIAJE AL PERÚ: UNA EXPERIENCIA DE CAMPO INOLVIDABLE



Durante el período de vacaciones, diez de nuestros estudiantes realizaron una salida de campo al Perú como asistentes del “Proyecto de Investigación Arqueológica Wuanduy (PIAW)”, dirigido por el profesor Alexander Herrera del departamento de Antropología de la Universidad, y codirigido por Kevin Lane, docente e investigador de Manchester University. Catalina Bejarano, Emely Ramírez, Juan Diego Poveda, Federico Andrade, Pedro Figueroa, Alejandro Borda, Hanni Andrea Concha, Alejandra Valverde, Verónica Trimmio y Ángela Velásquez, estudiantes de pregrado y algunos de la Maestría en Arqueología del Departamento, compartieron esta inolvidable y enriquecedora experiencia con estudiantes de otras latitudes. Junto a ellos/as, trabajaron Rebecca B. (estudiante de doctorado, Estados Unidos), Sarah Harris (Inglaterra), Gavin Mather (Inglaterra) y Adam Simons (Inglaterra). Relatan nuestros viajeros que esta salida de campo fue asombrosa, llena de logros y fatigas, de conocimientos y esfuerzos, de diversión y encantamientos, de hermosos paisajes, de duras jornadas, pero sobre todo, de invaluables recuerdos.

* Fotografía del Grupo de Excavación (integrantes de la temporada de campo 2006). De pie, primer plano: Pablo (trabajador de la comunidad), Sarah, Hanni, Alejandra, Adam, Gavin, Rebeca, Kevin, Alex, Emely, Catalina, Veronica, Federico y Virgilio (trabajador de la comunidad) Encima del jeep: Juan Diego, Pedro, Andgela, Alejandro y Benjamín (topógrafo del proyecto).

VOLVER A EMPEZAR (Perú 2006)

Aparte de las labores propias de un trabajo de campo de un proyecto arqueológico, los diez estudiantes de la Universidad de los Andes y los 3 de la Universidad de Manchester que participamos en el Proyecto de Investigación Arqueológica Wanduy (PIAW), dirigido por Alexander Herrera y Kevin Lane, tuvimos la oportunidad de vivir, casi por completo, lo que es estar dentro de un Reality Show. Lo único que faltó fue el despliegue de cámaras, luces, sonido y presentadores para seguir día a día y de cerca nuestras peripecias, pasando por el aislamiento, las peculiares condiciones de vida, el reto del día, los dos minutos para empacar y desempacar en egl momento en que los “grandes hermanos” lo decidieran, el reinsertado y hasta la sección del invitado especial. El Show comenzó con la subida la Sierra a 3.800 msnm, a Harrallpa, un lugar que ni siquiera legalmente existe, donde nos recibieron los campesinos de la comunidad “Unidos Venceremos” –aunque todavía están tratando de entender el concepto de unidad. Los integrantes conocieron el lugar donde pasaríamos mes y medio de arduo trabajo bajo la tierra. Nuestra humilde morada de adobe tenía sólo una habitación con dos ventanas que no dejaban pasar ninguna ventilación, afuera estaba una mesa que hacía las veces de comedor, escritorio, mesa de dibujo, mesa de noche y mesa de juego; la cocina, que realmente eran cajas y tablas con mercado y una estufa de gasolina; y en una esquina los niños construyendo una ducha que nadie usaría por el frío. Hay que aclarar que la casa no contaba ni con luz ni, con agua, ni con gas y tampoco había baño. En estas condiciones de encierro y desaseo tendrían que descansar los concursantes después de muchos días de pruebas de equilibrio, fuerza, motricidad fina y gruesa, caminata extrema, etc., en un cuarto hacinado por el desor-

den de los colchones gigantes, los sleepings, las cobijas, la ropa “limpia” y sucia y más sucia, el pan para el desayuno y el almuerzo, y una hamaca. Todos estos elementos unidos a la presencia del calor humano, los distintos productos de “aseo”, la tierra y la falta de baño, generaban un vaho muy particular (SIN COMENTARIOS). En estas condiciones....fue imposible evitar las enfermedades y con ellas los incómodos síntomas que tuvimos que soportar entre todos, pues la barriga, el cambio de clima, la comida y la gripa hicieron suficientes estragos como para salir al pueblito más cercano a recuperarse y volver a empezar en pocos días. Así, el lugar más famoso y que nadie dejó de frecuentar fue la letrina, pues para muchos se convirtió en su segundo hogar. Y por esto, y por muchas más razones, anécdotas y experiencias, los antropólogos/as no dejaron de preguntarse ni un segundo “qué hacíamos allí”? Sin embargo, el tiempo nos daría las respuestas y hoy, al volver, recordamos todo y entendemos que esa son las cosas que pasan en cualquier trabajo de campo y que hacen más enriquecedor, intenso y divertido el quehacer antropológico. Por espacio, es imposible contarlo todo, pero este reality continuará....y todos sabrán lo que allí sucedió. Espérelo!!!!

Catalina Bejarano
Emely Bermudez
Estudiantes del Departamento de Antropología.